



CHARLA



Alan Knight (nacido el 6 de noviembre de 1946) es profesor de historia latinoamericana en la Universidad de Oxford, Inglaterra, trabajando en el St. Antony's College; además es director del Centro Latinoamericano. Knight es el autor de los dos volúmenes de la obra *The Mexican Revolution* (*La Revolución Mexicana*, Cambridge 1986) por la que recibió el Premio Albert Beveridge de la American Historical Association y el Premio Bolton de la Conference on Latin American History. Está considerado como una autoridad en los temas relacionados con México. En 2012, el profesor Knight recibió el doctorado honoris causa por la Universidad Veracruzana.





¿Fue un éxito la Revolución Mexicana?

Entrevista con Alan Knight.

En Octubre de 2013 el laureado Historiador Inglés Alan Knight, investigador del St. Anthonys College de la Universidad Oxford, Inglaterra, especialista en Historia de México, específicamente de su Revolución, visitó nuestro país. Durante ese viaje estuvo en Chihuahua para ofrecer una conferencia Magistral con el sugerente título que da nombre también a esta colaboración. José Ramírez Salcedo, director de la revista Quid Iuris del Tribunal Estatal Electoral de Chihuahua, sostuvo una interesante charla con él, misma que a continuación reproducimos.

José Ramírez Salcedo: Para ti cuáles son dos o tres factores claves que caracterizan a la Revolución Mexicana como una verdadera revolución y no mera revuelta -como algunos han querido etiquetarle?

Alan Knight: Para determinar que fue una revolución real hay que pensar en las consecuencias. Porque uno puede imaginar que hubo revoluciones históricas donde había mucho combate, muchas matanzas pero sin llegar a un cambio sustancial, la violencia en Colombia es un buen ejemplo. Yo creo que, pensando como sugieres, quizás 3 aspectos fundamentales estarían relacionados con la formación de un nuevo Estado que diera lugar a una administración política en el sentido que el régimen de los años 20 y 30, digamos: el régimen sonoreño, que fue un régimen muy diferente del porfiriato, no es que fuera una democracia perfecta, limpia, no, pero fue un régimen donde hubo más involucramiento popular, más arraigo por parte del Estado, por varias organizaciones masivas. Podemos,

entonces, hablar de un cambio político sustancial, un relevo generacional. También es nueva la gente que llegó a la política. En segundo lugar una revolución social -menos clara yo diría, es decir, se producen cambios sociales importantes que tienen que ver con la reforma agraria que afectó la propiedad y hubo un cambio entonces muy importante en cuanto a balance entre terratenientes y campesinos, no fue una revolución socialista, pero sí una revolución con importantes consecuencias sociales. La educación sería otro aspecto. Esta no solamente creció en el campo, sino que fue también una educación con ciertos rasgos socialistas. Por último es posible hablar, con ciertos matices, de una revolución nacionalista, es decir, puso más énfasis en la mexicanidad en ciertos aspectos como afirmar el poder del Estado frente a intereses extranjeros, el emblemático es el de las compañías petroleras que culminó -como sabemos- en la expropiación del año 1938 que fue algo insólito no solamente en México sino en América Latina. Realmente el desafío de un gobierno, de un país del tercer mundo, frente a los grandes intereses económicos extranjeros, entonces, sumar estos tres aspectos de revolución política, social, nacionalistas me lleva a considerar que fue una auténtica revolución, aún con sus muchos problemas, debilidades y fallas. Sin embargo, la Revolución Mexicana es una que, sin duda alguna, merece la etiqueta revolución.

José Ramírez Salcedo: Tenemos claro que la Mexicana fue una revolución, nos guste o no, y aunque la revolución la hacen los pueblos es muy importante el papel de las personas, de los hombres y las mujeres. En



este contexto ¿qué papel juegan los caciques y los caudillos para la revolución mexicana?

Claro que fueron claves tanto en la fase armada, porque hay que ver la evolución en términos cronológicos primero una década de conflicto armado, revoluciones contra Díaz, contra Huerta, después, una lucha intestina entre revolucionarios y luego vienen dos décadas de construcción del Estado de forma social de los años 20 y 30 y a través de todo este periodo -de unos 30 años- yo creo que tanto caudillos como caciques fueron importantes, en parte porque un aspecto importante de la revolución mexicana comparada con otras, es que no hubo un partido revolucionario al principio, de hecho no hubo un partido que conquistó el poder y después cambio la sociedad a su gusto, sabemos que el partido oficial revolucionario no nació hasta 1929, casi 20 años después del estallido de la Revolución, por tanto, la revolución fue al principio una serie de rebeliones a veces muy regionales, locales cada una con sus caudillos, sus líderes y paulatinamente se volvió un partido, un Estado más coherente, más consolidado, pero eso requirió una trayectoria muy larga realmente y los caudillos lo interesante -no voy a entrar en al debate de las diferencias entre caudillo y cacique- fue el comportamiento que tuvieron caudillos o caciques al disciplinar a su propia especie para establecer un gobierno fuerte y centralizado eficaz. La formación del Estado Mexicano tiene que utilizar varios caudillos, por ejemplo, Joaquín Amaro que tuvo que disciplinar un ejército revolucionario, muy desorganizado, con muchos caudillos, por tanto muchos rebeldes como y cerrar un proceso según el cual los propios caudillos y sus aliados tuvieron que disciplinar a otros caudillos.

Se presentaron momentos como el 1923, cuando casi toda la máquina del Estado colapsó pero fue capaz de sobrevivir gracias

a un entramado de caudillos y caciques.

José Ramírez Salcedo: Tenemos una federación de caudillos, con un gran caudillo que los va guiando después de la fase armada: En este contexto, se tiene que legitimar de alguna manera el Estado. Es aquí donde podemos hablar de una educación surgida de la Revolución Mexicana, de un sistema educativo surgido de la Revolución Mexicana, ¿cuáles con las características de este sistema educativo y cuál es el papel de la construcción del México contemporáneo?

Yo creo que los maestros son un aspecto realmente novedoso del estado revolucionario comparado con su antecesor porfiriano que parecía tener un ejército fuerte – ahí está la paz porfiriana con más de 30 años de paz y crecimiento económico- pero fue un Estado que realmente no tenía raíces populares, no había partidos con importancia fue un gobierno simplemente oligárquico.

Incluso en la educación, pues la del porfiriato fue una educación bastante limitada, especialmente en el campo, y es en los años 20, incluso antes de Cárdenas, que se aprecia un crecimiento muy importante en el número de escuelas en el campo, en el número de maestros y, por tanto, en la formación de grupos ligados al Estado, en cierto sentido leales al Estado, pero también fueron las correas de transmisión -a mi modo de ver- entre el Estado y la población. Había, además, otras correas de transmisión como los sindicatos, como los ejidos, las sociedades agrarias y movimientos urbanos. Yo creo que había como 3 partes que fueron: la reforma agraria, laboral y la educación. Los maestros fueron muy importantes, especialmente en los años 30 cuando hubo un corrimiento hacia la izquierda, con la llamada educación socialista, que provocó mucha resistencia y por eso no fue un éxito. Esto quiere decir que sus objetivos nunca fueron alcanzados



por ser demasiado ideológicos quizá, pero no está en duda que el crecimiento de educación fue muy importante. Considero que dejó una herencia en México que todavía se ve en los cincuentas y sesentas -no se en que medida todavía se puede hablar de la misma herencia- pero pienso que los maestros, la gente que fue educada en estas escuelas, constituye el un aspecto esencial de la Revolución y si lo comparo con otros países de América latina, no se ve un esfuerzo así de bien organizado en materia de educación popular.

José Ramírez Salcedo: De hecho, los maestros están presentes en estos momentos de la historia de México. Sin embargo cuando hablamos de los maestros hablamos, por lo general, de la educación básica; ¿y las universidades, las universidades que papel tienen en la conservación o en la crítica de la idea de Revolución Mexicana?

ALAN: Es interesante observar que a través del periodo de la Revolución, que yo concibo de 1910 a 1940, las universidades no juegan un papel muy importante y, si lo juegan, es más bien contra del gobierno. La universidad en ese momento fue todavía una institución más bien elitista, porque había muy pocos estudiantes, en comparación con lo que vino después, hubo divisiones al interior, por ejemplo en los años 30 entre los más radicales por el lado de Lombardo, los Lombardistas, contra los que seguían más Alfonso Caso, de línea más liberal.

José Ramírez Salcedo: El famoso debate Caso Lombardo del Congreso de Universitarios de 1933.

ALAN: Hubo mucha oposición y había protestas por ejemplo contra la educación socialista, en los años 30 fue por eso que Cárdenas estableció el Instituto Politécnico Nacional, para establecer una institución

de educación superior más a su gusto, más socialista, más progresista, obviamente después vino una enorme expansión de educación superior y con eso creo yo que surge un cambio por parte del gobierno. El régimen de los años 60's es un régimen diferente y por ello seguimos pensando en movimientos estudiantiles que son siempre por el lado izquierdista, pero en aquellos momentos, en los años 20 y 30 los movimientos estudiantiles fueron menores y muchas veces fueron más por el lado de la derecha

José Ramírez: Estamos en 2013 a escasos días del 103 aniversario de la Revolución Mexicana. Hace menos de tres años estábamos en pleno centenario de la misma, de cara a lo ocurrido en 2010 podemos que fue una oportunidad perdida de recuperar, de revindicar a la Revolución como una forma de identidad nacional, como una forma de proyección al futuro?

ALAN: No he realizado un estudio a fondo, sería interesante hacerlo, pensar como estos dos aniversarios (Independencia y Revolución) fueron conmemorados hace tres años. Obviamente, por lo que hace al gobierno federal, entonces en manos del PAN, hubo más interés por el bicentenario por ser algo **nacional** y además había quizás un poco de más consenso entre las varias corrientes políticas sobre lo bueno de la Independencia -el hecho de que Morelos e Hidalgo fueron sacerdotes quizás es otro factor. En cuanto a la Revolución es lógico que los panistas no fueran tan entusiastas. El PAN nació como partido como un desafío a la Revolución Mexicana. Ese fue su origen, entonces, los panistas obviamente no van a celebrar muy abiertamente el Centenario de la Revolución.

Además yo creo que hubo un aspecto regional. Yo viajé un poco por México en ese



año, antes y después de las celebraciones. En el norte, tanto en Chihuahua como en Saltillo, hubo exposiciones, hubo más conmemoración por la Revolución, porque obviamente la Revolución fue una Revolución armada y en parte un fenómeno norteño: el villismo, carranzismo, el grupo sonoreño, muchos de los grandes líderes fueron del norte, mientras que la Independencia florece en el centro-sur, no obstante el hecho que Hidalgo fue arrestado aquí

José Ramírez Salcedo: José Ramírez: ... y fusilado

ALAN: y fusilado aquí, pero aparte de eso obviamente la Revolución fue un fenómeno más norteño, entonces yo creo que en la capital federal, bajo un gobierno panista, no fue gran sorpresa que la Revolución -a mi modo de ver- no fue conmemorada, mientras que, repito, en Chihuahua y en Saltillo tuve la impresión de un mayor interés tanto de las autoridades como también del público.

José Ramírez Salcedo: Esto demuestra también la importancia de los personajes locales para la apropiación de los símbolos. Estamos en 2013 a más de 100 años de la Revolución y parecemos olvidar que en estos momentos también hay revoluciones en el mundo -o están en periodo de gestación. No se si les podremos llamar como tales pero ahí están Libia, Egipto ... Siria tal vez. ¿Qué similitudes o que diferencias podríamos encontrar entre estas revoluciones -que no son tan ideologizadas como la bolchevique- y la Revolución Mexicana y que perspectiva podrían tener?

ALAN: Es importante, interesante tratar hacer estas comparaciones. Por supuesto que es muy difícil, porque cada revolución es muy compleja, hay miles de libros y artículos sobre la Revolución Mexicana, la Soviética, la China, la Cubana ... sin duda pronto habrá sobre las Revoluciones en los países árabes

... siempre es difícil es hacer comparaciones, y sabemos que cada país es diferente, "como México no hay dos", y como otros países tampoco, pero yo creo que vale la pena el esfuerzo.

Una diferencia, desde mi óptica, es que la revolución mexicana fue no propiamente, pero si en gran parte, campesina. No fue la revolución campesina al estilo chino en donde los campesinos fueron liberados por el partido comunista, aquí el partido comunista nació después de la Revolución, entonces esto no fue posible pero yo creo que si fue lo que lo que Eric Wolf, el antropólogo, llamo "Guerras Campesinas". Pienso que la Revolución Mexicana en un país que era como ochenta por ciento rural, campesino resultaba lógico, que las rebeliones, de manera relevante las de Zapata en Morelos la de Villa en el norte -aunque Villa es un poco más complicado- tuvo fuertes componentes campesinos.

Hoy en día hay mucho menos campesinos -incluso en el norte de África, sí hay algunos, pero estas, hasta donde me es posible saber, más bien son rebeliones urbanas que tiene que ver con la clase media, con los jóvenes, tengo la impresión que en Egipto, o en Libia, por ejemplo, y en Turquía donde no habido una revolución -pero ha habido muchas protestas, es provienen más bien de la clase media educada que quiere más cambio, tanto político como social, quiere más libertad cultural. Vistas así las cosas creo aunque hay muchas similitudes en motines, protestas etcétera, sin embargo, la fuerza combustible es diferente porque las sociedades son diferentes. Es como en México donde eventualmente me preguntan sobre una posible revolución hoy en día ¿sí o no?. Yo digo sí, pero la revolución en México hoy en día se ve muy diferente, porque al pasar de los siglos México ha cambiado: es industrial, es mucho más educado, es



una sociedad urbana. Entonces ... es muy diferente del México de fines del porfiriato.

José Ramírez Salcedo: Finalmente Alan, yo te preguntaría, durante el siglo pasado particularmente en los setentas y ochentas, y sobre todo de las universidades, se habló de la universidad de la Revolución, interrumpida, traicionada, inconclusa, institucionalizada y un largo etcétera. México ha seguido el curso de los cambios contemporáneos y el debate ha migrado un poco para llevarnos al discurso democrático, a la alternancia que era impensada en este país pero ... no sólo llegó sino que nuevamente está aquí... Llegamos al punto en el que nuevamente se ha dado: después de doce años de gobierno panista, regresa el PRI nuevamente a Los Pinos.

Actualmente, a la luz de los cambios que ha tenido México: ¿qué tiene para aportar todavía la Revolución Mexicana: en términos de identidad nacional y de guía política hacia el futuro?

ALAN: Sí, yo creo que México ha cambiado enormemente, incluso en el periodo que yo he conocido México -más o menos 40 años- desde la primera vez que estuve en México para hacer mi investigación, cuando Echeverría fue presidente, han pasado cuatro décadas casi. He visto, y obviamente se pueden estudiar, unos cambios enormes, incluso en el sentido del fin del PRI como partido hegemónico dominante, obviamente el PRI ha regresado, pero yo creo que es otro PRI. No es exactamente lo mismo, entonces, no va a reproducir el periodo del PRI clásico de los cincuentas, por ejemplo. La historia, lógicamente, siempre es cuestión de cambio, en México ha habido mucho cambio, entonces yo no creo que se puede ver la lucha mexicana como una lección un ejemplo, esto no quiere

decir que no tiene relevancia, el hecho por ejemplo que los zapatistas de Chiapas en los noventas querían utilizar el nombre de Emiliano Zapata -que no fue de Chiapas; su protesta fue diferente en cierto sentido, no fue réplica del antiguo zapatismo, pero yo creo que estas, digamos filaciones o estas referencias históricas son importantes en todo país. En Estados Unidos o en Inglaterra tenemos también referencias históricas que son importantes. Creo yo entonces que la Revolución Mexicana aunque, no es un modelo que alguien pueda seguir hoy en día, tuvo líderes como Zapata; hay cierta inspiración obviamente en los propios panistas, miran hacia la figura de Francisco I. Madero, no es coincidencia siga presente el apellido Madero en las filas panistas de hoy. Existen cuestiones que tienen que ver con el nacionalismo, con el petróleo que también tiene cierta relevancia. Cuando hay una gran ruptura, un gran movimiento como la Revolución Mexicana siempre está ahí en la psique colectiva, en el imaginario popular.

No se puede cosechar a voluntad de la historia, me acuerdo cuando iban a cambiar los libros de texto en los noventas con Salinas. El esfuerzo para reescribir la historia cambiando a los héroes y a los villanos no tuvo tanto éxito.

Pienso que la historia todavía tiene relevancia, más allá de acudir a ella como fuente de inspiración si uno quiere citar Madero, Zapata a Cárdenas como un héroe o un icono histórico. Así ocurre en México y en otros países ... y es importante. Sin embargo, insisto, no creo que se pueda imaginar otra Revolución Mexicana de la misma índole porque México ha cambiado demasiado en el último siglo.